

## La literatura soy yo

**El mal de Montano**  
Enrique Vila-Matas. Editorial Anagrama, 2002.  
316 páginas.

Esta vez conviene comenzar por el final: "El mal de Montano" es una novela de veras importante, una novela que leeremos muchas veces, durante muchos años. Se trata, sin duda, de la obra más arriesgada y compleja del barcelonés Enrique Vila-Matas, lo que es bastante decir para un autor que, con una veintena de títulos publicados, parecía haber llevado al extremo su obsesiva y delirante reflexión sobre la literatura.

Esa obsesión ahora se vuelve decididamente patológica: si en "Bardelby y compañía", su anterior libro, Vila-Matas se ocupaba de los escritores que renuncian a escribir, en esta novela aborda otra "dysfunción creativa", la de los enfermos de literatura, aquellos inquietos que no pueden dejar de escribir o de vivir literariamente, porque el menor estímulo les

detona el recuerdo de lugares y personas -o personajes- que sólo han conocido a través de los libros: recuerdos inventados que les parecen mejores o más reales que los de su propia experiencia.

Mezcla de diario íntimo, ensayo, conferencia y hasta diccionario, "El mal de Montano" puede comprenderse como "la descripción cruda, clínica, de una mutación", la de Girondo, narrador fugitivo que, desesperado por la posible muerte de la literatura, decide emprender una batalla radical contra "los enemigos de lo literario", o sea, contra casi todo el mundo: editores, negociantes, escritores mediocres ("¡Isabel Allende! ¡Por favor!", dice, indignado, un personaje de otro libro de Vila-Matas) y, en general, la ruidosa ma-

yoría que conforman los "orgullosamente analfabetos".

Para cambiar ese brutal estado de cosas, el narrador comienza a reescribir la historia de la literatura -como hizo Borges-, sumergiéndose en el mapa subterráneo que conecta entre sí a

los escritores "de verdad"; aquéllos que apenas profesan un "timido amor" por la vida y en cambio se entregan de lleno al peligroso juego de la literatura. Así, Girondo dialoga con autores como Kafka, Sebald, Michaux o Walser, ve al fantasma de Emily Dickinson paseando a su perro mientras repite la palabra "bruma", o se encuentra en un café de Valparaíso -uno de los diversos escenarios de la novela- con un señor que se identifica como "Charles Baudelaire muerto". El humor serio y cruel que domina el relato alterna con largos y bellos pasajes digresivos, en los que el autor -tal como ocurría en el capítulo final de su "Historia abreviada de la literatura portátil"- se aproxima con gran y pausada seguridad a la poesía.

Mención aparte merece uno de los personajes más raros de la literatura reciente y que por momentos recuerda a las más disparatadas criaturas de Juan Eimar: Felipe Tongoy, actor chileno de aspecto horroso (en rigor, es el hombre más feo del mundo) que hace las veces de Sancho del quirújetesco narrador, aunque su extravagancia desatada no resulta muy útil para disuadir a un Girondo cada vez más convencido de que no sólo debe salvar a la literatura, sino también encarnarse, él mismo, en la propia literatura.

Dicho sea nuevamente: muchas veces, durante muchos años, leeremos "El mal de Montano", una novela enferma de buena -si se nos permite tan chilena expresión- de uno de los autores fundamentales de la actual literatura hispanoamericana.

## La literatura soy yo [artículo] Alejandro Zambra.

### Libros y documentos

#### AUTORÍA

Zambra, Alejandro, 1975-

#### FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

#### FORMATO

Artículo

#### DATOS DE PUBLICACIÓN

La literatura soy yo [artículo] Alejandro Zambra.

#### FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

#### INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

#### UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)